

Un centro de referencia internacional en urología

El German Center for Urology and Phalloplasty Surgery es un centro ubicado en Palma de Mallorca formado por un grupo de especialistas en estética y función del aparato genital masculino formado por urólogos, ginecólogos y cirujanos plásticos especializados que cuentan con una extensa experiencia. Dos de ellos, el Dr. Kostas Konstaninides y el Dr. Christoph Jethon, nos hablan respectivamente del encorvamiento adquirido del pene y del agrandamiento del pene.

www.german-center-urology.com/es

ENTREVISTA CON EL DR. KOSTAS KONSTANTINIDES, MÉDICO ESPECIALISTA EN UROLOGÍA Y ANDROLOGÍA Y DIRECTOR MÉDICO DEL GERMAN CENTER FOR UROLOGY AND PHALLOPLASTY SURGERY

"Encorvamiento adquirido del pene: una enfermedad tabú"

I encorvamiento patológico del pene es una de las enfermedades más frecuentes del tallo del pene en hombres mavores de 50 años. Alrededor de un 5 % de los varones españoles sufren de esta enfermedad, aunque se hable muy poco del tema. La revista alemana Deutsche Ärzteblatt denominó una vez a la induración con exactitud como una «enfermedad silenciada». De todo ello nos habla el Dr. Konstantinides, antiguo médico jefe de Andrología en la Clínica Universitaria de Atenas

-¿Cómo se ha de imaginar esta enfermedad?

En resumen, en la parte inferior del tallo del pene, en la zona de la cubierta exterior del tejido eréctil, aparece un endurecimiento benigno y cicatricial que impide la extensión del pene durante la erección. Como resultado, el pene se encorva notablemente. Algunos pacientes alcanzan un pene encorvado de hasta 90°. En este caso es imposible tener relaciones sexuales. El dolor puede existir de manera permanente, la capacidad de tener una erección disminuye cada vez más. El sufrimiento es muy alto.

-¿Existen medicamentos para esto?

Por desgracia no, o ninguno que funcione. Los estudios más recientes demuestran de manera inequívoca que el medicamento más recetado actualmente para la placa —así denominamos a este endurecimiento— no puede eliminarla. El tratamiento de ondas de choque, la radiación y la electroforesis también son inefectivos.

-Suena poco alentador. ¿Existe algún remedio?

Por supuesto, pero se trata de un tratamiento quirúrgico-reconstructivo y no de uno conservador. Desde hace más de 20 años me dedico a la corrección quirúrgica de la induración plástica del pene, empecé con ella incluso cuando era médico jefe en la Clínica Universitaria de Atenas.



Actualmente hemos realizado más de 7.000 operaciones de corrección y podemos presentar una tasa de éxito de más del 96 %. Así casi monopolizamos este tipo de tratamiento en toda Europa.

-¿Qué hace su trabajo tan especial?

Somos uno de los pocos centros de Europa que aporta una solución real para el paciente, que elimina la placa y todas sus consecuencias. Es decir, el encorvamiento, la reducción del tamaño del pene, el dolor, la disfunción eréctil, y que reconstruye de nuevo el tejido eréctil. La intervención es muy exigente y requiere mucha experiencia y capacidades especiales.

-¿Y qué hacen el resto de clínicas?

En su mayoría se aplican las técnicas de plicatura de Nesbit o de Essed-Schröder de los años 60. En dichas técnicas se pliega y sutura la parte sana del pene y se abandona el foco de la enfermedad de manera íntegra, imagíneselo así. De modo que, el pene vuelve a estar recto, pero es notablemente más corto. Además continúan los trastornos en la erección. Usualmente el foco de la enfermedad continua su desarrollo y creciendo, por lo que vuelve a producirse un nuevo encorvamiento. A pesar de todo esto, estas técnicas se realizan actualmente en más del 90 % de todas las clínicas urológicas.

-Me resulta imposible creer que haya hombres que se sometan a dicha tortura

y que esta, además, acorte el pene.

Sí, es bastante increíble. Hace poco tuve un paciente que se había operado tres veces con la técnica de Essed-Schröder y, además, con el mismo médico. Solo después de esta tercera vez fallida vino a mí. Entre tanto, el paciente había perdido unos 8 cm de longitud en la erección. Pudimos restaurar su pene casi por completo en una laboriosa intervención, pero me sigue resultando incomprensible cómo muchos

pacientes confían sin rechistar, en médicos que recomiendan estas viejas y obsoletas técnicas.

-Entonces, ¿es usted algo así como el rey de las rectificaciones de pene?

No. Pero soy consciente de la alta calidad de mi trabajo, soy un perfeccionista. En el fondo, estaría muy insatisfecho si el resultado de mi trabajo fuera peor. Considero que mi trabajo es algo normal y como debe ser, y no creo que sea un superdotado. Pero sí estoy muy orgulloso de algo: gracias a la calidad de mi trabajo, me encuentro en la posición de que ya ninguna administración de una clínica o ningún seguro médico me dice cómo debo tratar a mis pacientes, sino que puedo hacer todo lo que considero útil y necesario. Esa es mi definición de libertad.

-Hablemos de otro tema. ¿Cubre el seguro médico la operación en su caso?

No, aunque suene fuerte, es así. Solo hay cobertura para "servicios médicos limitados" en las aseguradoras públicas y excepcionalmente en aseguradoras privadas. No me hice médico para ofrecer "servicios limitados". Como he dicho, soy un perfeccionista. Asumo toda la responsabilidad.

-¿Eso qué significa?

Que si mi trabajo no fuera casi perfecto, volvería a realizar la operación de manera gratuita. Por desgracia, una operación totalmente gratuita está prohibida por ley, pero cobraría lo mínimo que permita la ley.

ENTREVISTA CON EL DR. CHRISTOPH JETHON, MÉDICO ESPECIALISTA EN CIRUGÍA PLÁSTICA DEL GERMAN CENTER FOR UROLOGY AN PHALLOPLASTY SURGERY

"El aumento de pene quirúrgico no es una operación por gusto"

l 5 % de la población masculina- un hombre de cada veinte en la calle- tienen un pene muy pequeño, lo que corresponde actualmente a más de un millón de españoles.

-¿Necesita el mundo la «faloplastia de aumento», es decir, un aumento quirúrgico de pene?

La respuesta sería muy larga y compleja. Para resumir, digamos que existen pacientes a los que se les recomienda. Piense que debe haber un motivo por el cual nuestro instituto, como uno de los institutos líderes en Europa, ofrece esta intervención y por el cual ha realizado más de 6.000 aumentos de pene.

-¿No tiene esta intervención algo de mala fama?

En absoluto. Uno de los libros de texto líderes de la cirugía plástica, «Cirugía plástica» de Krupp y Rennekampff, recomendado por la prensa especializada como «la clave del éxito de los profesionales», denominó hace poco nuestra técnica como «método de referencia». Por lo tanto, no es una intervención de mala fama, sino una muy reputada.

-¿No existe un gran riesgo?

No. El aumento de pene moderno es una intervención ambulatoria con anestesia local. En general, el aumento quirúrgico de pene es una intervención bien considerada y con pocos riesgos. Por supuesto se requiere un cirujano experimentado, como en cualquier otra cirugía.

-¿Qué tipo de hombres acuden a usted?

De todos los tipos, aunque todos comparten un alto sufrimiento. Pasan muchos años hasta que un hombre denomina de manera abierta a su pene como insuficiente.

-Sea sincero, ¿de verdad tienen estos hombres un pene demasiado pequeño?

Ahora sí que tengo que contestar a sus preguntas de



manera extensa. Los rasgos corporales, a los que también pertenece el pene, se distribuyen según Gauss. Quizás se acuerde de la campana de Gauss de las clases de matemáticas. Esto significa que un 15 % aprox. de todos los hombres tienen un pene notablemente más pequeño en comparación con la media; y un 5 % aprox. incluso un pene muy pequeño, es decir, un pene de unos 11 cm de largo durante la erección.

Este 5 %, es decir, un hombre de cada veinte en la calle, corresponde actualmente a más de un millón de españoles. Si quisiéramos operar a todos estos hombres necesitaríamos unos 500 años. La mayoría de nuestros pacientes tienen un pene pequeño y eso es solo la punta del iceberg.

-¿Qué tiene de malo tener un pene pequeño?

Existen dos temas principales: el primero es que el pene sirve de «instrumento mecánico» en el acto sexual. Un pene pequeño no puede alcanzar todos los receptores nerviosos de la mujer, el acto sexual es, por lo tanto, menos satisfactorio. Así, en primer lugar, existe un problema puramente mecánico. En segundo lugar, la interacción social tiene un papel muy importante y no solo entre hombres, sino también entre hombre y mujer. El pene y al mismo tiempo su tamaño, es el órgano sexual primario del hombre y se equipara con la «masculinidad». Cuando esta masculinidad es inferior a la normal, especialmente cuando es muy inferior, afecta a la autoconfianza del hombre. Esto comienza generalmente con las bromas de los compañeros en el colegio, en la clase de educación física o de natación y, más tarde, en el grupo de amigos, etc.

-¿Puede usted hacer algo al respecto?

Si, el aumento de pene quirúrgico es un medio muy efectivo aunque, en ocasio-

nes, es necesario seguir una fisioterapia. El aumento de pene quirúrgico es un procedimiento quirúrgico como cualquier otro y no una operación por gusto o de «estilo de vida».

-Internet está llena de ofertas para el aumento de pene mediante bombas, alargadores, píldoras, etc. Así, ¿es su operación innecesaria?

Si dichos medios fueran capaces de aumentar el pene de modo equivalente, no ofreceríamos operaciones de aumento y yo tendría más tiempo para otro tipo de operaciones.

-¿Cubre el seguro médico la operación en su caso?

Por regla general, no. Muy a mi pesar, el aumento de pene sigue considerandose una operación estética. Es decir, un placer privado del paciente. Aunque el pene es un órgano como cualquier otro, con su estructura y sus funciones, para los seguros médicos la tarea del pene como órgano de reproducción se suprime totalmente. Es decir, no les corresponde a los asegurados y a sus parejas experimentar placer con este. No se da el caso de que sean principalmente hombres solteros quienes se presentan ante mí para una consulta previa, sino más bien hombres con sus respectivas parejas. El aumento quirúrgico de pene trata a dos personas, no solo a una. Los seguros médicos les niegan a las mujeres, de hecho, todo derecho a una sensación de placer sexual total. La emancipación no ha llegado en absoluto a este ámbito.